

El día 17 de diciembre los alumnos del Liceo Caracense madrugamos para montarnos en el autobús con rumbo a Boí Taull. Afortunadamente, todos fuimos muy puntuales. En el viaje unos dormían, otros charlaban, otros escuchaban música y en general se hizo bastante corto y ameno. Como siempre, los profesores que nos acompañaron fueron los de Educación Física y este año también Bárbara.

Cuando llegamos al hotel, dejamos el equipaje y nos fuimos a unas instalaciones donde nos lo explicaron todo lo que haríamos esa semana. A continuación, los monitores nos clasificaron según nuestro nivel de esquí y volvimos al hotel a deshacer maletas y tener un rato libre antes de cenar. Los profesores estaban pendientes de nosotros en todo momento.

El primer día de esquí empezó con unas pruebas de nivel después de haber llegado a la estación y habernos puesto todo el material. Todos los días teníamos la siguiente rutina: bajábamos algunas pistas cada grupo con su monitor de Coadecu y luego con otro que era de la estación. Seguidamente íbamos a comer en el buffet de la estación. El tercer día tuvimos una toma de tiempos interna en los distintos grupos, que condicionarían una entrega de medallas y diplomas para todos los esquiadores. Después de comer esquiábamos un poco más y nos volvíamos al hotel para ducharnos y hacer unas actividades en las instalaciones. Por la noche íbamos a la discoteca y al terminar ésta a dormir. A lo largo del día, los profesores se unían a los diferentes grupos de esquí para tomarnos fotos unas fotos.

En los trayectos de autobús entre el hotel y la estación, siempre escuchábamos buena música de un altavoz que llevaba uno de los alumnos. El último día nos dieron una despedida genial en la discoteca. En el viaje de vuelta fue todo muy bien y salimos a muy buena hora ya que devolvimos el material en la propia estación. Llegamos a Guadalajara sobre las once y media, donde nos esperaban nuestros padres y madres.

En definitiva fue un viaje fantástico. En el restaurante de la estación, la comida y el servicio fueron de mucha calidad todos los días. El desayuno y la cena en el hotel fueron variados y todo estaba muy rico. Lo mejor de todo es que lo pasamos genial. Con Coadecu y con estos profesores es imposible no repetir.